

Investigación, conocimiento e innovación el aporte de la UNESR para el desarrollo sustentable y el buen vivir

Wilfredo José León Loreto

UNESR. Núcleo Valle La Pascua. | leonloretow@gmail.com

RESUMEN

En este artículo reflexiono críticamente sobre mi aproximación al mundo de la producción investigativa, conocimiento e innovación desde mis experiencias previas y mi trabajo actual como docente en la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, UNESR. Reviso literatura sobre los factores que inciden en la producción de investigación, conocimiento e innovación, relacionando estos elementos con la construcción de la línea de investigación Desarrollo Sustentable Alternativo y Buen Vivir (LIDESABV), un espacio de diálogo del ecosistema UNESR-Comunidad que promueve aportes pertinentes al desarrollo local. En las reflexiones finales, presento algunas propuestas para el mejoramiento en la temática tratada.

Palabras clave: Investigación; Conocimiento; Innovación; Desarrollo sustentable; Buen vivir.

INTRODUCCIÓN

Me gustaría contar un poco la historia de mi acercamiento al tema de la investigación. Mi primera aproximación a la investigación científica desde la academia la tuve en mis tiempos de estudiante de agronomía, allá por el año 1975, específicamente en el curso de Bioestadística, cuyo profesor o maestro era el Dr. Pedro Reyes Castañeda (2011), más tarde me encontré con el maestro Reyes en el curso de diseño de experimentos que se impartía en la carrera.

Reyes era apasionado investigador pionero en el mejoramiento genético del maíz, formó ocho variedades sintéticas e híbridas (Reyes Méndez, C. 2011). El maestro sensibilizaba a todos sus alumnos ante la necesidad de investigar, también nos hacía sufrir con sus exigencias por el aprendizaje de los contenidos de sus cursos. Sin duda que para muchos investigadores del mejoramiento genético del maíz en México, Centro América y más allá, "Don Pedro Reyes Castañeda, el maestro" fue motivo de inspiración. Quiero aquí destacar el valor de un maestro líder en investigación para la sensibilización de sus alumnos en este campo de desarrollo académico investigativo.

Mi segunda aproximación al campo de la investigación fue la elaboración de mi trabajo de investigación al nivel de pregrado, enfocado en un trabajo de campo y laboratorio sobre la digestibilidad in vitro de especies arbustivas pastoreadas por un rebaño de cabras en un matorral espinoso cercano a la población de Cadereyta, Jiménez en Nuevo León, México. Me entusiasmaba este tipo de trabajos, era la tendencia de finales de los años 70 en el campo de la agronomía y la zootecnia. El propósito de estos trabajos por parte de la universidad, era conocer la potencialidad para la producción y la calidad de los

recursos del pastizal natural, o sea, generar conocimiento sobre lo local.

La tercera aproximación a la investigación la consigo en el año 1977, una vez graduado, cuando inicio mi carrera profesional con la Fundación Servicio para el Agricultor (FUSAGRI), organización que considero mi escuela de formación. En esta organización se cultivaba una excelente y fuerte cultura investigativa, disciplina y estímulo a la formación profesional. Cumplidos los 4 años de servicio, FUSAGRI me financió completamente mis estudios de maestría en Administración de Empresas Agropecuarias en México. En FUSAGRI trabajaba en investigación aplicada y asistencia técnica en el campo de la ganadería, pastos, forrajes y nutrición animal. Fueron nueve años de fructífero aprendizaje que me brindaron una experiencia muy satisfactoria y crecimiento profesional.

Más adelante, en los años siguientes, me aparté del ámbito de la investigación científica, pero me relacioné más con la investigación operativa, esa investigación del día a día en el mejoramiento de los procesos productivos, que generalmente no están ligados a la producción intelectual en artículos de revistas científicas, pero si a resolver los problemas de la producción y la productividad en el sitio de trabajo. Probablemente esta experiencia me inclina a pensar en un tipo de investigación para solucionar los problemas que vive la gente en su quehacer diario de la producción de bienes y servicios.

Fue para el año 2004 cuando ingreso a la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR), núcleo de Valle de la Pascua, para la cual trabajo hasta la actualidad. En esta introducción un tanto extensa he efectuado un recorrido en la línea del tiempo, tratando de buscar el porqué de mi acercamiento con el tema del desarrollo de las líneas

de investigación institucional en la UNESR, lo cual también me acerca a la búsqueda del conocimiento, la innovación, el desarrollo sustentable y el buen vivir. En las siguientes cuartillas de este artículo reflexiono sobre la investigación institucional en la UNESR, los factores que inciden en su despegue y consolidación, su relación con la producción del conocimiento y la innovación, así como los aportes que pudieran darse al desarrollo sustentable y el buen vivir, enfocado en el ámbito local.

FACTORES QUE INCIDEN EN EL DESPEGUE Y CONSOLIDACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EN LA UNIVERSIDAD

Aun cuando las universidades tienen una misión preponderantemente social, actualmente desde varios sectores de sus entornos existen reclamos que exigen mayor satisfacción por sus productos y servicios, en los sectores agropecuarios, industriales, educación, instituciones gubernamentales, salud, recreación, deportes, consejos comunales y comunas, entre otros. Ya no es suficiente la producción del talento humano expresado en el número de egresados anualmente del sector universitario, tenemos mayores y diversas exigencias.

Se pide a las universidades producir conocimiento y para ello la universidad debe generar constantemente resultados de la investigación científica pertinente, ejecutada en provecho de las comunidades más cercanas, al menos es así para el caso de la UNESR, en la cual buscamos el acercamiento al ámbito territorial local y comunal, en una práctica de toparquía. Entendiendo este concepto tal cual lo planteó en su tiempo Simón Rodríguez. De allí que, nuestra acción contribuya al desarrollo sustentable y el buen vivir desde lo local, sin menoscabo de lo nacional o global.

Sin duda alguna que la calidad del docente universitario es un factor de mucho peso para conseguir la calidad académica de estas instituciones, asimismo, la producción científica con pertinencia social del docente es carta importante para determinar su aporte a la comunidad universitaria y a las comunidades con las que comparten el entorno territorial local o probablemente con entornos más distantes. Podemos, entonces, suponer que el desarrollo de la calidad investigativa en la universidad se debe al interés propio del docente, a las políticas ejecutorias de estímulo por parte de las autoridades de la institución, a la vez que, las políticas derivadas de niveles superiores del Estado venezolano.

El acompañamiento a los profesores jóvenes de nuevo ingreso en la universidad por el personal de experiencia, con liderazgo manifiesto y equipos de trabajo organizados en las líneas de investigación son una buena garantía para el desarrollo del docente investigador. Aquí se genera una relación de tutoría entre el joven profesor y el profesor de vasta experiencia como investigador, este último le indicará el camino a seguir para su crecimiento en el campo de interés, tanto personal como institucional. La formación de los equipos de investigadores organizados en las líneas de investigación ha sido una de mis preocupaciones en mi experiencia como docente en el núcleo de UNESR en Valle de la Pascua, sin embargo, he observado una fuerte resistencia a la estructuración y desarrollo de estas entidades.

Los intereses individuales prevalecen sobre los institucionales, resultando esta actitud una fuerte limitación para el desarrollo de una cultura investigativa robusta. Esta característica se muestra contraria al predominio de una nómina con mayoría de profesores regulares con niveles de estudio de Magister, Doctorados y Postdoctorados. Observo que esta

situación no es de reciente data, es previa a la crisis económica del país y necesitamos estudiarla en profundidad para conseguir soluciones. Ahora bien, la crisis económica es un factor que se suma en perjuicio de la motivación para el trabajo del docente investigador. Mucho se habla del impacto de la capacitación para la producción científica, pero aquí se observan desviaciones sobre este tema.

Me pregunto, ¿Por qué los profesores con nivel de Doctorado y Postdoctorados no tienen producción científica o su producción científica es tan poco numerosa y desconocida en la UNESR, núcleo Valle de la Pascua? ¿Es que acaso un profesor con estos niveles de estudio no recibe capacitación para la producción científica?, ¿Cuál es el factor de peso que está afectando a la producción científica del profesor en la UNESR, Valle de la Pascua? Todas estas interrogantes son elementos para ese estudio en profundidad que propongo, por lo pronto, debemos enfocarnos en las líneas de investigación como instrumento para contribuir con el desarrollo de la capacitación permanente para mejoramiento de las competencias investigativas del docente, lo cual debería resultar favorable en la dinámica de la producción de conocimiento e innovación.

Sobre el tema de la capacitación de los profesores universitarios, en Ecuador, Barriga et al. (2018), analizaron "los cambios en la producción científica, en un grupo de docentes universitarios, tras participar en un Programa Experiencial de Preparación para la Investigación". Con el apoyo de las TIC, se hicieron pretest y postest en dos grupos de profesores que conformaron el programa, en el cual un primer grupo no recibió la capacitación, mientras que el segundo grupo recibió la preparación para la investigación. En este estudio no se hace referencia a los niveles de postgrado exhibidos por los profesores

(magister, doctoral o postdoctoral). Entre las conclusiones del estudio se tiene la siguiente:

... que mientras que en el grupo control no hubo cambios, en el grupo experimental se aumentó la producción de ponencias, de artículos científicos de revisión, de artículos originales y la publicación de artículos en revistas indexadas de forma significativa en el postest.

Partiendo de esta experiencia en Ecuador, me parecen propicios los programas de capacitación de poca duración (80 horas) y de suficiente frecuencia anual, como una estrategia efectiva para alcanzar el mejoramiento permanente de la capacidad productiva investigativa del docente en nuestro núcleo en Valle de la Pascua, para esto las líneas de investigación son un espacio natural. Sumado a la idea antes expuesta también pudieran implementarse las jornadas de producción de artículos científicos para su publicación en revistas propiedad de la UNESR; la autoría de dichos artículos puede ser compartida también con estudiantes a través de sus respectivos trabajos especiales de grado, así también se estimula al participante a la producción y publicación científica.

Una política importante desde la UNESR para la motivación del docente hacia la producción investigativa es el aporte de financiamiento para la realización de estos trabajos. Sé de los Programas de Estímulo a la Investigación e Innovación (PEI), que se ejecutan por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, también existen estos PEI específicos para cada universidad, así como, los denominados Programas de Apoyo a las Unidades de Investigación. Algunas de estas alternativas tienen modalidades denominadas "vía rápida y vía tradicional, presentándose sus convocatorias anualmente en lapsos de tiempo determinados en

dicha convocatoria. En este tema aflora de nuevo la situación de la crisis económica que afecta al país, pero es justo que nuestro talento humano cuente realmente con todas estas opciones de apoyo.

Termino este apartado de mi reflexión afirmando que el despegue y la consolidación de la investigación en la UNESR, núcleo Valle de la Pascua requiere de la construcción de alianzas internas y externas de todos los actores del ecosistema UNESR–Comunidad local.

CONOCIMIENTO E INNOVACIÓN EL APORTE DE LA UNESR

Si no hacemos investigación, entonces, ¿cómo construimos el conocimiento? Al no cimentar equipos de investigación es muy probable que estemos investigando desde nuestro interés individual, desde una única disciplina; investigamos en el modo 1 de Gibbon. En este orden de ideas Gibbon et al. (1997) plantea que hay una forma nueva de producir conocimiento denominada modelo 2, que además convive con la vieja forma o modelo 1. Este nuevo modo de producción de conocimiento supone la existencia de diferentes mecanismos de generar conocimiento y de comunicarlo, ya no se trata de un solo actor, o una sola disciplina para enfrentar un problema de investigación, el llamado es para diversos actores desde diversas disciplinas, lo que incrementa o construye transdisciplinariedad y genera conocimiento "altamente contextualizado". Así el conocimiento es difundido y avanza hacia nuevos contextos para su "aplicación y uso".

De esta manera observo la importancia de la organización en la producción del conocimiento, afianzándose aquí la idea de

la formación de equipos transdisciplinarios para el desarrollo de las líneas de investigación.

El mismo Gibbon 2018, afirma que hay tres niveles de comunicación que han estimulado el extraordinario crecimiento de la ciencia y la tecnología, estos son “ la comunicación entre ciencia y sociedad, la comunicación entre los practicantes científicos y, en términos metafóricos, la comunicación con las entidades del mundo físico y social”. Sobre esta apreciación de Gibbon, preferiría denominarla diálogo entre esos diversos actores. Así, nuestro diálogo interno sería entre profesores para acordar nuestras estructuras de organización y funcionamiento, los paradigmas, enfoques, modalidades, técnicas e instrumentos a utilizar según los problemas a investigar.

El diálogo con la sociedad lo visualizo mayormente en el ámbito de las comunidades locales, debe ser un diálogo profundo, diverso y flexible, guiado por la responsabilidad social que tiene la ciencia desde la UNESR, aceptando las demandas del entorno y además valorando los aportes de los saberes del pueblo. En este particular valoramos la existencia de una población que ha superado sus anteriores niveles educativos y en cuyas entrañas habitan innumerables ciudadanos egresados de la UNESR y de otras universidades de la localidad, que comparten también con los saberes del pueblo.

Siguiendo el curso del análisis de Gibbon (op. cit.), una nueva “comunidad híbrida” de académicos, empresarios, emprendedores, gobernantes, comuneros es posible con el diálogo entre investigadores y comunidad; yo le denomino ecosistema UNESR–Comunidad local.

Continuando con el hilo en las ideas de Gibbon (op. cit.), el primer diálogo necesario es entre pares de docentes o

investigadores a lo interno del núcleo (UNESR), no habrá diálogo satisfactorio con las comunidades sin el respectivo diálogo interno. Aquí debemos promover la denominada movilidad entre los "diferentes lugares de producción de conocimiento", de esa manera se intercambian las nuevas ideas del conocimiento, y todos los demás elementos de los cuales se nutre la investigación. La otra vía para el incremento de la movilidad es el empleo de las TIC, a través de las cuales se pueden conformar las redes de diálogo sobre investigación, producción de conocimiento e innovación y conocimiento empírico.

La consolidación de una línea de investigación (LIDESABV) sobradamente amplia, constituye un espacio para esa movilidad planteada, basada en la transdisciplinariedad, donde conseguimos un ecosistema investigativo suficientemente diverso. Desde una línea de investigación suficientemente amplia para albergar los programas y proyectos de investigación de todas las carreras (disciplinas) registradas en nuestro núcleo podemos dialogar entre pares de investigadores, con los estudiantes y con diversos sectores de la comunidad, centrándonos en el tema del desarrollo sustentable alternativo y el buen vivir. Aquí estableceríamos el diálogo entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, en las disciplinas tales como medicina veterinaria, ingeniería de alimentos, administración de empresas, agroecología, educación integral, educación inicial, los postgrados en educación, agroecología y administración.

Esta forma de organizarse ya estaría en el plano de la innovación en la manera de producir el conocimiento, pero debemos encontrar la innovación en soluciones para las demandas de problemas planteados por las comunidades. La comunidad universitaria requiere del reconocimiento de las

comunidades como un aliado institucional que ofrece resultados de su investigación valiosa para el desarrollo local y el buen vivir.

En este mismo orden de ideas, Cardozo-Montilla (2014), expresa que:

...en la búsqueda de una identidad propia, generadora de capacidades que aporten significativamente a un desarrollo basado en conocimiento e innovación, cada universidad debe integrarse verdaderamente a su entorno, en aras de conocer sus problemas y encauzar sus esfuerzos, junto con los demás actores de ese sistema social, hacia la configuración de alternativas de solución ajustadas a su realidad (p. 182).

El contenido de la cita anterior ratifica lo planteado sobre el diálogo entre la UNESR y las comunidades. Además, el mismo Cardozo-Montilla (op. cit.) plantea que las universidades deben crear espacios para los "semilleros de investigadores e innovadores con capacidad de emprendimiento, elemento este de enorme importancia para el logro de un desarrollo local con visión competitiva global". Nuestro núcleo debe enfocarse definitivamente en estas estrategias, por esto desde la comunidad de aprendizaje nos hemos planteado la formación de emprendedores e innovadores con un proyecto de seminario que pudiera transformarse en un programa de formación permanente.

LÍNEA DE DESARROLLO SUSTENTABLE Y BUEN VIVIR (LIDESABV) UN APORTE DE LA UNESR

Esta Línea es una plataforma de transiciones que promueve cambios y transformaciones enfocados en alternativas al desarrollo contemporáneo. Comprende una

amplia diversidad temática en la educación para el desarrollo sustentable alternativo, gestión de emprendimientos privados, comunitarios, mixtos, en agroecosistemas, diversos servicios e industria; en armonía o equilibrio con su entorno natural, social, económico e institucional. También se incluyen ejes temáticos relacionados con la convivencia y la paz social. Se intentará una aproximación al paradigma del Buen Vivir conforme a la estrategia de descolonización del pensamiento latinoamericano. En la dimensión territorial se podrá trabajar sobre los ámbitos local, regional, nacional y latinoamericano; pero siempre con énfasis en lo local.

La línea es una plataforma para contribuir desde Venezuela con el cumplimiento de los objetivos de La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre de 2015 por la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU, 2016). Dichos objetivos están además contemplados en el Plan de la Patria 2019-2025. Se entiende que estos objetivos son un marco general de referencia que desde LIDESABV se orientará en acciones más concretas al alcance de la UNESR, “en nuestro mundo más cercano”.

La línea parte de un concepto de desarrollo que está evolucionando desde una concepción rigurosamente economicista a una concepción humanista, ambientalista y de sustentabilidad alternativa, con una aproximación al paradigma del Buen Vivir. Relación que pudiera ser interpretada en principio como una contradicción, ya que en su origen ancestral el Buen Vivir no admite el concepto de desarrollo. Así que propongo el diálogo de paradigmas, de manera que nuestro planteamiento se enmarca en la paradoja robinsoniana “inventamos o erramos”.

Entre las principales teorías y paradigmas que sustentan la línea se encuentran las Teorías sobre el Desarrollo Sustentable (Gutiérrez, 2007; Foladori y Tommasino, 2000; Hernández y Santiago, 2016), Teoría General de los Sistemas (Bertalanffy, 1976), Paradigma del Buen Vivir y el Paradigma Holístico (Elbers, 2013; Gudymas, 2016).

Desde mediados de 2020 logramos el registro de LIDESABV, la única línea de investigación en funcionamiento en el núcleo Valle de la Pascua, a través de la cual construimos el diálogo interno y externo. Los inicios en tiempo de pandemia han sido muy difíciles para avanzar como lo requerimos en el núcleo. Yo diría que el mayor avance lo hemos tenido desde octubre de 2022 a la fecha. Iniciamos con un canal de la aplicación TELEGRAM como medio de difusión oficial, en el mismo colgamos los materiales alusivos al diseño de la línea, los oficios de registro y otros de importancia para el conocimiento de los usuarios. De igual manera hicimos las convocatorias para la adscripción voluntaria de los miembros, tanto facilitadores como participantes, para seguidamente generar los certificados de membresía. Aquí también recibimos, evaluamos y publicamos los proyectos de investigación de trabajos especiales de grado, trabajos de grado y tesis, con sus respectivas fichas de registro; dando apoyo a la Comisión de Investigación del núcleo.

Hemos avanzado, pero, muchas veces creo que, a pasos lentos y observo mucha apatía mayormente en los facilitadores. Hoy día el canal LIDESABV cuenta con 154 incluidos, mientras que entre los miembros de la línea se cuentan 18 profesores y 40 estudiantes. Actualmente confrontamos problemas con los tiempos de respuestas para algunos servicios demandados, debido básicamente a la carga de trabajo que tenemos los miembros coordinadores de la línea.

Algunas características resaltantes de LIDESABV son las siguientes:

1. **AMPLITUD TEMÁTICA**, ya que una amplia variedad de ejes temáticos será tratado desde el paradigma de Desarrollo Sustentable Alternativo en aproximación al paradigma del Buen Vivir, por lo tanto es incluyente, permite y tolera la diversidad.
2. **TRANSDISCIPLINARIEDAD**: Para estudiar, interpretar, comprender y actuar en las complejas realidades del entorno actual en el cual se desarrollan multiplicidad de relaciones, permitiendo el diálogo de disciplinas del saber y el hacer.
3. **INTERDISCIPLINARIEDAD**: Para aportar puntos de vista y acciones desde distintas disciplinas articulando el conocimiento de la diversidad para dar soluciones a problemas complejos del desarrollo sustentable, procurando mayor coordinación e integración de disciplinas.
4. **EMANCIPADORA**: Porque procurará contribuir con la descolonización del pensamiento latinoamericano, transitando desde el paradigma eurocéntrico del Desarrollo Sustentable hacia el paradigma nuestro americano del Buen Vivir. Alude a la responsabilidad del sujeto para la construcción dinámica de la realidad social. Es insurgente, rebelde y republicana en el contexto de lo globalizante.
5. **PLATAFORMA DE TRANSICIONES E INNOVACIONES**: porque promueve cambios y transformaciones enfocados

en alternativas al paradigma de Desarrollo Sustentable contemporáneo y el Buen Vivir

REFLEXIONES FINALES

Se requieren programas de corta duración de forma permanente para la formación de capacidades investigativas en los profesores del núcleo UNESR, Valle de la Pasqua.

Una cultura investigativa débil está limitando las capacidades de producción investigativa, de conocimiento e innovación en el núcleo UNESR, Valle de la Pasqua.

Se requiere la construcción de un diálogo entre pares de docentes investigadores para consolidar la línea de investigación del núcleo UNESR, Valle de la Pasqua.

La línea de investigación LIDESABV constituye un espacio de diálogo entre actores internos y externos del ecosistema UNESR – Comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barriga, S., Barbón, O., Buenaño, C., Barriga, L.** (2018). *Impacto en la Producción Científica de un Programa Experiencial de Preparación para la Investigación Dirigido a Docentes Universitarios*. Formación Universitaria Vol. 11(3), 41-48 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000300041>.
- Cardozo-Montilla, M.** (2014). *Conocimiento, innovación y desarrollo: desde la perspectiva del trabajo en red*. Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura, Vol. XX, No. 1 (ene-jun), pp. 175-191.

- Elbers, J.** (2013). *Ciencia Holística Para el Buen Vivir: Una Introducción*. CEDA. Disponible en: <http://www.acuedi.org/ddata/11386.pdf>. [Consulta: 2018, octubre 20].
- Foladori, G. , Tommasino, H.** (2000). *El concepto de desarrollo sustentable treinta años después*. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*. n 1. p. 41 - 56, Editora da UFPR .disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/274160633> [Consulta: 2018, octubre 20].
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., Trow, M.** (1997). *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Ediciones Pomares – Corredor S.A. Barcelona. España.
- Gudymas, E.** (2016). *El Buen Vivir como paradigma societal. Alternativas al desarrollo y buen vivir*. *Dossieres ESF* N° - 23, 6 – 11.
- Hernández, J. y Santiago, M.** (2016). *Desarrollo sustentable y buen vivir: dos paradigmas que se aproximan*. *ResearchGATE*. Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/304540531> [Consulta: 2018, octubre 20].
- Ley Plan de la Patria. Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2019-2025**. Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, No 6.442 (Extraordinario), 3 de abril 2019.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).** (2016). *Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo*.